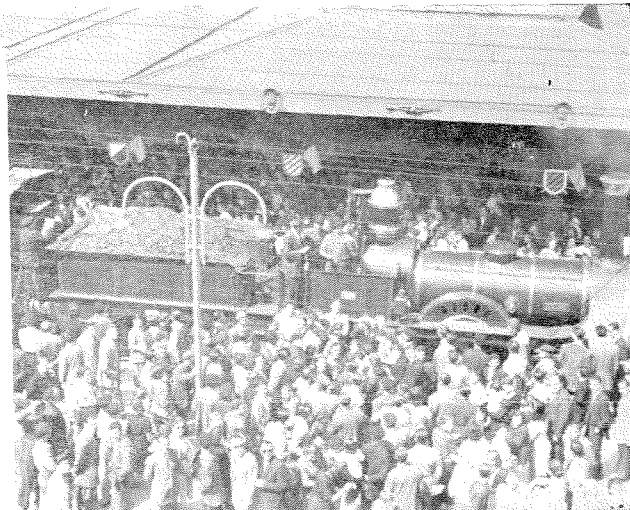


*He aquí la caseta del paso a nivel del Campo de Criptana pintada magistralmente por José Luis Samper y premiada en la exposición de la Virgen del presente año. Ella y las barras que rige son un lugar maldito al que se increpa continuamente desde los sitios más remotos pensando que se ha de pasar por él. Se puede asegurar que es el único artefacto de la Compañía cuya desaparición no lamentará nadie y que a sus empleados, por muy hechos que estén a las voces, les entrará un descanso grande.*

libros de facturación para que no se mojen o les arranque las hojas el aire, con una garita para el guardián. La estación de Alcázar ha de tener carácter propio con el que los millones de extranjeros que cruzan del Mediterráneo al Atlántico reciban con sólo pasar la impresión de estar en la patria de Cer-

vantes y en el cogollo de la historia de España, en la encrucijada del mundo árabe de Andalucía y Levante y el renacimiento castellano, cosa que no debe impedir ni impediría el tener dentro todos los cambios y señales de la técnica más moderna que permitan y garanticen la circulación más perfecta.



*Histórica y bien histórica ha de considerarse esta fotografía que representa la llegada del tren centenario el año 1954, a las quince quince del día 22 de mayo, dicho sea en términos ferroviarios.*

*Entra en el andén del mediodía cuya marquesina se ve por su cara superior como casi nunca. El gentío es tan inmenso que rebosa del andén y rodea el tren por ambos lados. El maquinista, muy puesto de sombrero, como en los buenos tiempos evocados, sonríe a la multitud sin dejar de empuñar el regulador con la mano llena de algodones.*

*Nada de eso volverá a pasar y bien está que quede aquí reflejado con las otras vistas de la estación llamada a desaparecer.*